

4 de marzo de 2011

Comunicado de Prensa**Anuncio de Política Monetaria**

La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener en 4.5 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día.

La recuperación de la economía mundial continúa, aunque con marcadas diferencias entre países y regiones. El repunte de la actividad en las economías avanzadas ha sido apoyado tanto por el sector externo, como por la demanda interna. En Estados Unidos la actividad económica mejora, favorecida por los estímulos fiscal y monetario. En Europa persisten los problemas fiscales y de los sistemas financieros de varios países miembros de la Unión. Por su parte, varias economías emergentes registran un crecimiento vigoroso. En lo que respecta a la inflación, la elevación de los precios de diversas mercancías básicas, producto de la abundante liquidez internacional, del mayor ritmo de crecimiento —en particular de las economías emergentes—, de condiciones climáticas adversas, así como de los conflictos geopolíticos en Medio Oriente y el Norte de África, representa un elemento de riesgo para la recuperación de la economía mundial y para la inflación en prácticamente todos los países. En particular, en varias economías emergentes la combinación de una fuerte expansión del gasto con los incrementos en los precios de las materias primas ha elevado los riesgos para la inflación.

En México la actividad productiva continúa mostrando una trayectoria positiva. La aceleración de la economía mundial y, en particular, de la de Estados Unidos se ha reflejado en un fuerte dinamismo de las exportaciones manufactureras. Por su parte, la demanda interna registra una gradual mejoría. Los indicadores más oportunos muestran que el consumo privado mantiene una evolución positiva, mientras que la inversión presenta de forma más clara un comportamiento ascendente. Como consecuencia es previsible que la brecha del producto continúe cerrándose y persiste la posibilidad de que se torne positiva hacia mediados del presente año. A pesar de ello, diversos indicadores de los mercados de los factores de la producción todavía muestran holgura. En particular, la tasa de desempleo, si bien ha bajado con respecto a 2009, durante los últimos meses se mantiene en niveles relativamente altos y las tasas de crecimiento del crédito a los hogares y a las empresas apenas empiezan a ser positivas, mientras que el uso de la capacidad instalada aún permanece en niveles inferiores a los observados antes de la crisis.

El desempeño de la inflación durante el inicio de 2011 ha sido acorde con lo previsto por el Banco de México. Este resultado ha sido producto, entre otros factores, del comportamiento favorable del tipo de cambio, de la brecha negativa del producto, de moderadas presiones de costos, así como de la disipación del impacto relacionado con los cambios tributarios que entraron en vigor el año pasado y del menor ritmo de aumento en las tarifas autorizadas por gobiernos locales. La baja de la inflación tuvo lugar no obstante la revisión del impuesto al tabaco y el aumento de los precios del maíz. Hacia adelante existen riesgos por el alto grado de incertidumbre sobre el desempeño futuro de los precios internacionales y nacionales de los granos y otras materias primas. Además de las presiones sobre los precios de las mercancías básicas provenientes del exterior, los precios internos se verán afectados por los efectos de la reciente helada en Sinaloa y otros estados de la República. También existe el riesgo de que los conflictos geopolíticos ya anotados generen reasignaciones de portafolios y flujos de capitales que podrían conducir a presiones sobre el tipo de cambio. Todos estos factores deterioran el balance de riesgos de la inflación, aunque se espera que en 2011 ésta se comporte de acuerdo con lo previsto en el último Informe sobre la Inflación publicado por el Banco de México.

Tomando en cuenta los elementos precedentes la Junta de Gobierno decidió mantener sin cambio el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día. La Junta vigilará el comportamiento de las expectativas de inflación, la brecha del producto, los precios públicos y, con especial atención, los precios de los granos y de otras materias primas, así como diversos determinantes de la inflación que pudieran alertar acerca de presiones inesperadas y de carácter generalizado sobre los precios. Así, en caso de que, a juicio de la Junta, esta última eventualidad se materialice, el Instituto Central ajustará oportunamente la postura monetaria para lograr la convergencia de la inflación a su objetivo permanente de 3 por ciento.